



ARCHDIOCESE
OF LOUISVILLE



Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

“Caminar Juntos”

II Síntesis Arquidiocesana
Fase Intermedia

INTRODUCCIÓN: En octubre de 2021, el Papa Francisco inauguró el Sínodo mundial sobre la Sinodalidad invitando a todos los bautizados a compartir sus experiencias personales, esperanzas e inquietudes por la Iglesia.

Inicialmente, el Sínodo de tres años tuvo tres fases distintas: fase diocesana (octubre de 2021 a junio de 2022), fase continental (verano de 2022) y fase universal (octubre de 2023 y 2024 en Roma). Después de que concluyó la primera reunión del Sínodo de obispos en el otoño de 2023, se introdujo la fase provisional. Como resultado, la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB) invitó a las diócesis estadounidenses a realizar dos o tres sesiones de escucha durante la Cuaresma de 2024. Se pidió a las diócesis que utilizaran el método de “Conversaciones en el Espíritu” introducido en el Sínodo de Obispos de otoño de 2023, enfocarse en las preguntas de orientación prescritas y preparar una síntesis de tres a cinco páginas.

Invitación local: En respuesta al llamado de la USCCB, la Arquidiócesis de Louisville programó tres sesiones de escucha. A diferencia de la primera ronda de 2022 durante la cual parroquias, órdenes religiosas u organizaciones católicas facilitaron las sesiones de escucha, la Arquidiócesis facilitó estas sesiones de 2024.

La Arquidiócesis promovió las sesiones de escucha a través de vehículos de comunicación arquidiocesanos y pidió a todas las parroquias y órdenes religiosas, así como a otros grupos involucrados en la primera ronda de consulta, que las promovieran. Esta comunicación incluyó las preguntas de reflexión relacionadas. La USCCB propuso dos preguntas como guía, que el Equipo del Sínodo de la Arquidiócesis de Louisville editó ligeramente para crear las siguientes tres preguntas:

- 1) ¿Dónde he experimentado o sido testigo de formas en que las estructuras, el liderazgo o la vida de la Iglesia alientan y fomentan nuestra misión compartida?
- 2) ¿Dónde he experimentado o sido testigo de formas en que las estructuras, el liderazgo o la vida de la Iglesia obstaculizan nuestra misión compartida?
- 3) ¿Cómo pueden ayudarnos las estructuras y la organización de la Iglesia a proclamar el evangelio y vivir como una comunidad de amor y misericordia en Cristo?

Experiencia local: Un total de 102 participantes de 28 parroquias y al menos tres órdenes religiosas asistieron a una de las tres sesiones de escucha. Los asistentes eran en su mayoría adultos mayores y en su mayoría caucásicos que estaban profundamente comprometidos con la Iglesia.

Durante estas sesiones de casi dos horas, el equipo del sínodo arquidiocesano utilizó una “microversión” del método “Conversaciones en el Espíritu” presentado en el Sínodo de Obispos de 2023 en Roma. Como se recomendó, la agenda se nutrió de tiempo para la oración y la reflexión. La mayoría de los asistentes expresaron su agradecimiento por el proceso y la oportunidad de participar.

Este reporte arquidiocesano incluye citas centradas en las voces del Pueblo de Dios. Estas citas no fueron editadas excepto para corregir errores gramaticales o tipográficos, y el idioma original se identifica mediante comillas. Debido a la forma en que se recogieron las aportaciones, las citas a menudo eran breves o tenían viñetas. Así, en muchos casos se ha añadido una palabra o frase para dar contexto o claridad a la cita. Esas palabras se incluyen sin comillas, excepto cuando se agregaron palabras en medio del material citado. Estas palabras adicionales están entre paréntesis.

CONCLUSIONES CLAVE: Los comentarios de estas sesiones de escucha del Sínodo incluyeron temas comunes, que se resumen mejor en los temas de esperanzas, liderazgo, inclusión y compromiso. Gran parte del comentario incluía sugerencias tanto positivas como negativas sobre lo que debería estar haciendo la Iglesia; También se incluyen ideas que divergen de las opiniones comunes expresadas.

Esperanzas: Los asistentes hablaron sobre su amor y preocupación por la Iglesia y para que la misión de la Iglesia se realice en las vidas de los católicos y se comparta con el mundo en general.

“Que el amor de Dios more en nosotros y entre nosotros. Creer que podemos ser y estamos llamados a ser embajadores de ese amor. ¡Entonces corre con ese mensaje!

“Si nos centramos en el poder de la Eucaristía y nos damos cuenta de que nos convertimos en lo que recibimos, debemos hacer más para ACTUAR como Jesús. Seamos conscientes de que somos manos y pies de Jesús”.

Nuestro grupo compartía en común “nuestro profundo amor por la Iglesia”.

“Espero que el Sínodo revele qué es importante y en qué dirección debe moverse la Iglesia para evangelizar y encontrar a la gente”.

Liderazgo: El clericalismo entre los líderes ordenados surgió varias veces en cada una de las tres sesiones. Algunos comentarios describieron un estilo de liderazgo. Otros se centraron en lo que puede ayudar a construir un liderazgo fuerte, que incluye abordar las tensiones sobre los líderes ordenados y enfatizar la necesidad de la participación laica, particularmente las voces de las mujeres. En general, los participantes enfatizaron el “liderazgo de servicio”, que se vio en oposición a un enfoque de “orar, pagar y obedecer”. Un informe de grupo instó a los sacerdotes a ser “lavapiés”.

“El problema de una estructura clerical donde el poder se consolida en una sola persona y el problema del clericalismo”.

He experimentado formas en que las estructuras, el liderazgo o la vida de la Iglesia alientan nuestra misión compartida a través de “sacerdotes buenos y fieles que trabajan día tras día”.

“El problema de que [un] líder llegue a [una] parroquia y cambie las cosas sin aprender de la gente de la parroquia... cómo SON las cosas”.

“No hay suficientes sacerdotes; están demasiado ocupados o sobrecargados... no todas las parroquias tienen ayuda para el párroco, lo que pone a prueba su liderazgo”.

“Las estructuras eclesíásticas clericales no conocen el mundo en el que vivimos. Sean más inclusivos, humildes, confiar en los demás, respetuosos y colegiales”.

Los temas principales de nuestro grupo incluyeron “Liderazgo [que es] sincero, inspirador, bien educado y esperanza para el futuro”.

Nuestro grupo discutió un tema común de un “encuentro personal con el sacerdote como persona de Cristo”.

Si bien hubo comentarios frecuentes sobre la admisión de hombres y mujeres casados a la ordenación, otros discutieron la necesidad de que la Iglesia fomente un liderazgo compartido a través de una mayor participación de los laicos y de una participación más efectiva de las voces de las mujeres.

Necesitamos “un mayor aporte de la gente de la parroquia. Más aportaciones de la gente”.

Hay “una falta de [la] voz femenina, perspectivas juveniles (aparte de las masculinas mayores)... todos los dones subordinados al sacerdote”.

“Se niegan las voces de las mujeres”. Hay “intentos de escuchar pero la historia y la estructura son obstáculos”.

“Temo que, si se permite, el proceso sinodal acelerará la disminución de la asistencia y sembrará aún más declive dentro de la Iglesia. Dadas las... opiniones expresadas por los asistentes, no me sorprende que la Iglesia alemana o cualquier otro país europeo recomiende la ordenación femenina, la celebración de matrimonios para homosexuales y otras ideas contrarias a las enseñanzas de la Iglesia”.

"Alguien tiene que estar 'a cargo'; esa es la naturaleza humana, pero tenemos que ser capaces de crecer con los tiempos, utilizando todas las tecnologías y todos los talentos".

“Afirmamos que todas las personas tienen talento y que el liderazgo debe estar abierto a todos (la ordenación)”.

“El clero a menudo no reconocen los dones [de] aquellos a quienes están llamados a servir”.

Necesitamos “cambiar la forma en que se utiliza el poder y equilibrarlo con el aporte de todos los involucrados”.

Ante la preocupación expresada sobre el liderazgo, los participantes subrayaron la necesidad de una mejor capacitación y formación.

"Los seminarios deben incorporar los resultados del Sínodo".

Necesitamos “más y mejor capacitación del clero y de los diáconos”.

Estuvimos de acuerdo “en la necesidad de una formación ‘pastoral’ para los sacerdotes (locales e internacionales) y para otros ministros parroquiales”.

Inclusión: El estribillo “Todos son bienvenidos” informó la discusión de muchos grupos que participaron en las sesiones de escucha. En ocasiones, esto se centró en personas específicas que se sienten distanciadas o excluidas de la Iglesia, como la comunidad LGBTQ, los católicos divorciados y vueltos a casar, las personas de color, los jóvenes, las mujeres y los pobres. Otros hablaron de manera más general sobre ser una iglesia acogedora, construir comunidad y llegar a otras personas de manera más efectiva.

Cabe señalar que algunos informes de grupo reflejaron la tensión entre una Iglesia acogedora y la importancia de la claridad de las enseñanzas de la Iglesia, particularmente en lo que respecta a las cuestiones morales contemporáneas.

Necesitamos “construir una Iglesia más acogedora y no rechazar a nadie y hacer lo mejor que podamos para ayudar”.

“¿Por qué tantas personas abandonan la Iglesia católica?” "No estamos llegando a la gente".

La misión de la iglesia se ve obstaculizada “por cuestiones de polarización como la homosexualidad, el divorcio y el aborto. No manejadas de manera que no sea amenazante ni condenatoria”.

“Debemos amar al pecador. Necesitamos más pasión por el Evangelio. Reivindicando nuestro catolicismo”.

He experimentado estructuras, liderazgo o vida de la Iglesia que alientan nuestra misión compartida en “una vida parroquial que construye comunidad y acepta (casi) todo”. He experimentado estructuras, liderazgo o vida de la Iglesia que obstaculizan nuestra misión compartida “al evitar o escondernos de la vida contemporánea, especialmente en lo que respecta a los roles de género, las mujeres y las familias LGBTQ”.

“Tenemos que dejar de preguntar ‘¿por qué no vienen’ y preguntarnos, en cambio, ¿a dónde debemos ir nosotros como Iglesia para estar presentes?”

La estructura, el liderazgo o la vida de la Iglesia obstaculizan nuestra misión compartida con "la apariencia de que estamos 'excluyendo' a las personas o que tenemos un 'bloqueo' en la salvación".

Un tema importante de nuestro grupo fue “la necesidad de incluir a todas las personas con un sentido de pertenencia y comunidad... Todos son bienvenidos”.

“La inclusión es de Dios. La división es diabólica”.

Compromiso: El compromiso surgió como un tema apremiante para quienes asistieron a estas sesiones de escucha. Los asistentes hablaron sobre el poder de la adoración y el servicio para unirnos y su tristeza por aquellos que no participaron. Ejemplos de falta de compromiso incluyeron a los jóvenes, las familias jóvenes, aquellos que han abandonado la fe o están inactivos por diversas razones y los grupos mencionados anteriormente que se sienten marginados en la Iglesia. Los participantes propusieron una variedad de enfoques para aumentar la participación, que incluye a pequeñas comunidades de fe, una predicación más relevante, explorar la profundidad de las experiencias de oración católica, la necesidad de una mejor catequesis, un aumento de vocaciones, un culto vital, la importancia de la evangelización, un mayor enfoque en el desarrollo espiritual, la centralidad de la Eucaristía, crear parroquias más vibrantes y fomentar el discernimiento de los dones y llamando a las personas al liderazgo y la participación. Hubo varias sugerencias sobre cómo fortalecer la comprensión de la enseñanza social católica y hubo un fuerte enfoque en que la Iglesia apoye de manera más efectiva a las familias. Las escuelas católicas fueron citadas como una gran fortaleza y oportunidad para avanzar en la misión, pero los participantes notaron la falta de compromiso entre algunos padres de familia.

“Familias que no se comprometen con la fe; integrando la fe en sus vidas. Es difícil lograr que las familias de las escuelas católicas asistan a misa. ¿Cómo continuamos la educación religiosa de manera significativa después de la clase de Confirmación del octavo grado?

Las estructuras y organizaciones de la Iglesia pueden ayudarnos a proclamar el evangelio... “satisfaciendo las necesidades de familias ocupadas, reconociendo que no todos somos monjes y monjas”.

Un tema importante de nuestro grupo fue “Amor: la necesidad de vehículos para que las personas experimenten esto a través de la Iglesia [con] estructuras que involucren a la gente común, permitan la participación, como oportunidades de servicio, eventos sociales, que de hecho abran puertas”.

“Las familias jóvenes necesitan apoyo [al] ayudarlas con sus necesidades. Todos los grupos demográficos necesitan ayuda para vivir su llamado bautismal...; fomentar las vocaciones-enseñar el discernimiento. Podemos tener unidad sin uniformidad, equilibrio con claridad y caridad. [Promover] la enseñanza social católica, [como] un caso convincente a favor del Evangelio”.

Necesitamos “más formación/educación de adultos; oración/rituales familiares”.

“No hay enfoque en la juventud. En la mayoría de las iglesias se pierde”.

“Cada parroquia debería tener un programa de alcance a los pobres, los descontentos, los LGBT y también otros católicos y no católicos marginados”.

“La organización... no se ha adaptado para ser dinámica de manera dinámica. Particularmente para las familias ortodoxas que buscan otras familias jóvenes... la estructura parroquial se ha vuelto obsoleta para satisfacer las necesidades de los católicos ortodoxos de profundizar su fe”.

Ha habido "un gran éxodo de 'nones' sin lamentos".

"Conocer a familias ocupadas en donde se encuentren".

“No hay fuego para las almas en nuestros vientres. Los católicos mayores están desmoralizados y afligidos. Muchos creyentes universalistas o semiuniversalistas hacen de la evangelización una idea de último momento”.

Nuestro grupo reconoció la necesidad de “llegar a todas las familias, tradicionales y no tradicionales, que incluye otras culturas”.

Nuestro grupo identificó “la necesidad de una formación continua, resolviendo el dilema de cómo lograr que la gente se involucre, asista, etc.”

Un tema importante en nuestro grupo fue “el gran papel de los padres al lidiar con las influencias externas”.

Necesitamos “posturas más firmes sobre el dogma... dar a conocer el 'por qué’”. Necesitamos “creencias y posturas más fuertes. Involucrar a los jóvenes”.

He experimentado formas en las que las estructuras, el liderazgo o la vida de la Iglesia obstaculizan nuestra misión compartida a través de "mis hijos adolescentes que no 'tienen disposición' a la fe católica debido a sus distracciones/rigidez de la Misa".

La estructura y organización de la Iglesia pueden ayudar a proclamar el evangelio al estar “ardiendo con la misión, [incluidas] diferentes formas [de] aprender, trabajar, orar, alcanzar la misión social”.

“La mayoría de las veces las estructuras de la Iglesia están orientadas al mantenimiento. Desafortunadamente, las estructuras mismas tienden a reforzar el estatus quo, no a participar en una misión compartida”.

TENSIONES: La síntesis de 2022 identificó la polarización como un tema importante. La polarización no surgió de la misma manera a través de estas sesiones de escucha de 2024. Muchos de los informes de los grupos pequeños reflejaron un acuerdo notable entre los participantes. Sin embargo, surgió cierta tensión entre una visión más tradicional u ortodoxa de la Iglesia y los puntos de vista de quienes a menudo se describían a sí mismos como el Vaticano II o la Iglesia progresista. A continuación, se muestra una reflexión enviada por una persona que asistió a una sesión de escucha:

“Muchos de nosotros sentimos que el proceso fue instituido para lograr un resultado específico de relaciones públicas e internas... Reconozco que mi comunicación es en vano, pero me siento obligado a hacerles saber que hay muchos que no comparten los puntos de vista progresistas que escucharon anoche. ”

CONCLUSIÓN: PERSPECTIVAS DEL PROCESO SINODAL: Nuestra primera síntesis identificó ideas para la Iglesia local. Todos estas siguen siendo relevantes y se ofrecen a continuación con ediciones que reflejan esta ronda de aportes. Es importante recordar que el propósito de este proceso sinodal fue caminar juntos, guiados por el Espíritu Santo, y no desarrollar inmediatamente soluciones o planes de acción. Al considerar la cuestión fundamental del Sínodo, ¿qué le dice el Espíritu a nuestra Iglesia local?

- Necesitamos seguir hablando los unos con los otros. Las ideas del Sínodo extraídas de las sesiones de escucha revelaron nuevamente cómo los católicos valoran reunirse para hablar sobre su fe y su Iglesia.
- Utilizando el método de “Conversaciones en el Espíritu” y los tipos de preguntas planteadas por el Sínodo, que buscaba llevar a las personas más allá de sus agendas personales, así como capacitarlos en habilidades de diálogo y discernimiento, podrían mejorar este caminar juntos. Esfuerzos significativos en estas áreas, que incluye el diálogo entre el clero y los laicos, podría comenzar a abordar preocupaciones constantes sobre el clericalismo.

- El compromiso es un tema crítico para nuestra Iglesia local, especialmente para los jóvenes, adultos jóvenes, familias y otros grupos que experimentan alienación de la Iglesia. Quienes participaron en el proceso sinodal quieren que la Iglesia sea una fuerza vital en las vidas de las personas y las comunidades, y les preocupa profundamente la desconexión con algunos miembros de la comunidad. La gente quiere que la Iglesia acompañe y ayude a las personas mientras enfrentan las alegrías, las tristezas y los desafíos de la vida diaria.
- Los participantes en estas sesiones de escucha de 2024 citaron con frecuencia la importancia de promover el alcance completo de la enseñanza social de la Iglesia. Una acción relacionada en estas áreas podría brindar ricas oportunidades para un compromiso más profundo. También podría servir para abordar cuestiones de inclusión entre varios grupos y confrontar los diversos “ismos” que plagan nuestras comunidades (racismo, materialismo, individualismo).
- Siguen surgiendo cuestiones sobre la disciplina y la doctrina de la Iglesia en las áreas de ordenación, enseñanzas morales (como la sexualidad humana) y cuestiones prácticas (como la formación de sacerdotes y una mayor participación de los laicos en la toma de decisiones en la Iglesia). Si bien la mayoría de los asistentes participaron en un diálogo respetuoso, existe tensión entre quienes citan la importancia de reforzar firmemente la enseñanza de la Iglesia y quienes creen que la enseñanza de la Iglesia debe cambiar.
- La confianza en el liderazgo y la transparencia, tanto a nivel parroquial como arquidiocesano, son cuestiones críticas. Es necesario apoyar y mejorar los esfuerzos por mejorar las habilidades de liderazgo para ayudar a abordar las preocupaciones sobre el compromiso y el clericalismo. No se puede olvidar el legado de la crisis de abuso sexual.